

GREENPEACE DICE QUE LA AGRICULTURA PRODUCE GASES DE EFECTO INVERNADERO

Télam. 2008.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Clima, adaptación, aclimatación](#)

Escrito por el profesor Pete Smith, de la Universidad de Aberdeen, la investigación es un documento que describe los efectos directos e indirectos que sobre el cambio climático tiene el actual modelo de agricultura y de ganadería.

"La agricultura tiene un elevado potencial para pasar de ser uno de los mayores productores de Gases Efecto Invernadero (GEI) a un sumidero neto de carbono". Tal es la conclusión de un reciente informe de Greenpeace: "Agricultura y cambio climático: impactos climáticos de la agricultura y potencial de mitigación".

Escrito por el profesor Pete Smith, de la Universidad de Aberdeen, uno de los principales autores del último informe del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, el informe es un documento que describe los efectos directos e indirectos que sobre el cambio climático tiene el actual modelo de agricultura y de ganadería.

"El impacto ambiental de la producción agraria ha alcanzado unos niveles críticos", afirmó Juan Felipe Carrasco, portavoz en agricultura de Greenpeace. "Los gobiernos deben actuar urgentemente para implantar una agricultura y una ganadería modernas que se relacionen con la naturaleza y con la gente, y abandonar un modelo que va contra ellos", afirmó.

A continuación se transcriben algunas de las principales conclusiones del informe elaborado por Greenpeace.

La agricultura industrial basada en un uso intensivo de químicos degrada el suelo y destruye los recursos que son fundamentales para la fijación de carbono, como los bosques y el resto de ecosistemas.

Las mayores emisiones directas de la agricultura se deben al abuso de fertilizantes, a la destrucción de ecosistemas para obtención de nuevas tierras, a la degradación de los suelos y al modelo de ganadería intensiva.

La contribución total de la agricultura al cambio climático, incluyendo la deforestación y otros cambios de uso del suelo, se estima en 8,5 a 16,5 mil millones de toneladas de CO₂ equivalente (entre 17 y 32 % de todas las emisiones de GEI producidas por el ser humano).

Uno de los mayores problemas de la agricultura industrial es el uso masivo de fertilizantes.

Más del 50 % de todos los fertilizantes aplicados a los suelos se dispersa en el aire o acaba en los cursos de agua. Uno de los GEI más potentes es el óxido nitroso (N₂O), con un potencial de producción de calentamiento global unas 296 veces mayor que el CO₂.

El empleo masivo de fertilizantes y las emisiones resultantes de N₂O representan el mayor porcentaje de contribución agraria al cambio climático: el equivalente a 2,1 mil millones de toneladas de CO₂ cada año.

Además, la producción de fertilizantes suma otros 410 millones de toneladas equivalentes de CO₂.

La segunda mayor fuente de emisiones agrícolas es la ganadería. Al digerir los alimentos, los animales producen grandes cantidades de metano, un potente GEI.

De mantenerse el actual aumento de consumo de carne, las emisiones de metano seguirán creciendo y lo harán durante las próximas décadas.

Las ganaderías vacuna y ovina tienen un elevado impacto sobre el cambio climático. Cada kilo de vacuno producido, por ejemplo, genera 13 kilos de emisiones de carbono; en cuanto al kilo de cordero, genera 17 kilos de emisiones.

La agricultura tiene también una serie de graves efectos indirectos sobre el cambio climático.

La tala de ecosistemas forestales para obtener nuevas tierras para pastoreo o producción de cosechas para alimentación humana o uso industrial elimina sumideros de carbono fundamentales -plantas y suelos que absorben carbono atmosférico- e incrementa el calentamiento global.

Volver a: [Clima, adaptación, aclimatación](#)